Muerte de Gabriela Mistral

Su Sonrisa fue un Modo De Llorar con Bondad

El 10 de enero de 1957 un breve cable trajo la noticia: "Gabriela Mistral ha muerto". Murió en un hospital de Nueva York, lejos de su patria y de su pueblo que amó tanto. Ella, que al nacer Lucila Godoy Alcayaga, recibió de su padre esta canción de cuna:

"Duérmete, Lucila, que el mundo está en calma, ni el cordero brinca, ni la oveja bala. Duérmete, Lucila, que cuidan de vos, en tu cuna un ángel; en el cielo Dios..."

"Ángel de la Guarda, cúdamme este lirio, que mañana al alba rezará conmigo. Duérmete, niña, duérmete por Dios que si no te duermes, me enoja con vos..."

En 1910 dio su examen de competencia en la Escuela Normal N° 1 de Santiago y empezó su carrera de maestra en Traiguén, Antofagasta, Los Andes; fue Directora del Liceo de Punta Arenas y del Liceo 6 de Santiago, que ella misma eligió en un barrio popular.

Fue contratada por México para que colaborase en la reforma educacional de aquel país. Allí empezó a crecer su fama literaria que se había iniciado con sus "Sonetos de la muerte", premiados en un concurso el año 1914, y culminó con el Premio Nobel de Literatura otorgado en 1945.

Su labor docente empezó, en realidad, en 1905, cuando ella tenía sólo 16 años y ya escribía en diarios y revistas del norte. Durante 17 años fue maestra. De sus poesías, la más famosa relacionada con la escuela es "La maestra rural", en la que muestra una honda comprensión de esa hermosa tarea que es la docencia. El

contacto con los niños dejó en ella una profunda huella de ternura que traspasa toda su obra y aflora principalmente en sus rondas infantiles y en los poemas en prosa con que termina el libro "Desolación".

Después de su permanencia en México empezó un largo peregrinar por el mundo. Viaja primero a Estados Unidos y a Europa. Se publica en Madrid su libro "Ternura" (el año anterior había aparecido "Desolación"). En 1925 visitó Uruguay y Argentina. Formó parte del Instituto de Cooperación Intelectual de la Liga de las Naciones. En 1931 visitó Las Antillas y en 1933 fue nombrada Consol en Madrid; dos años después se la trasladó con igual cargo a Lisboa. En 1935 se dicta una ley que la designa Consol Vitalicio. Ejerció tal cargo en Niza, Francia; en Petrópolis, Brasil. En 1945 viajó a Estocolmo para recibir el Premio Nobel. En 1951 obtuvo en Chile el Premio Nacional de Literatura y continuó sus viajes por América y Europa.

En 1954, después de 15 años de ausencia, regresó a Chile donde el pueblo, la prensa, las autoridades públicas del país le tributaron un grandioso homenaje de admiración y gratitud. Su último libro "Lagar", fue publicado en diciembre del mismo año en Santiago. "La poesía de Gabriela Mistral se alza densa y grande en el mundo de habla castellana". "En sus escritos en prosa hace gala de un estilo sencillamente perfecto", obra en prosa que en parte se ha reunido en el libro "Recados contando a Chile", selección y prólogo del P. Alfonso Escudero, editado en Santiago en 1957. En el mismo año de su muerte.

Su sonrisa fue un modo de llorar con bondad. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su sonrisa fue un modo de llorar con bondad. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile